

NUEVAS FORMAS DE LEER Y ESCRIBIR CON TRANSFORMACIONES DEL PROCESO LECTOESCRITOR EN LA ERA MULTIMODAL

Omaira Yohana Chaparro Chávez¹

omayochch@gmail.com

ORCID: 0009-0003-9199-1160

Institución Educativa Normal Superior

Icononzo

Colombia

Gerardo Alonso Nemogá Rodríguez²

korando85@hotmail.com

ORCID: 0009-0002-1168-5773

Institución Educativa Normal Superior

Icononzo

Colombia

Recibido 17/02/2026

Aprobado: 25/02/2026

RESUMEN

Este ensayo examina las transformaciones generadas a partir de la era digital y multimodal en el campo de la lectura y escritura. De igual manera, cómo inciden los distintos modos semióticos en las prácticas pedagógicas en el aula escolar, exigiendo nuevas habilidades y alfabetización digital. A través de una revisión teórica donde se exploran los desafíos y oportunidades que traen consigo la multimodalidad, exponiendo la necesidad de fomentar una literacidad, una escritura y lectura digital y semiótica a partir de la exploración de las transformaciones desde una perspectiva pedagógica. Este análisis aborda los retos u bondades de la transformación de las practicas lecto escriturales tradicionales y la transición a los textos digitales multimodales que integran los distintos modos semióticos (imagen, sonido, vídeo y escritura en nuevas configuraciones comunicativas). Se estudia la necesidad de incorporar estrategias pedagógicas que conlleven a la alfabetización multimodal en entornos educativos de acuerdo a la innovación y la tecnología en aras de fomentar una lectura y escritura critica mediada por las Tics. Se concluye que las prácticas de aula y la formación docente requieren una renovación hacia la actual era multimodal, la cual no representa la desaparición del texto impreso, sino que sea un apoyo para complementarla y enriquecer las prácticas que requieren multi literacidad y alfabetización digital visionando el pensamiento crítico y proceso lecto escritor contemporáneo.

PALABRAS CLAVE: Literacidad, multi modalidad, lecto escritura, alfabetización digital, textos multimodales.

¹ Omaira Yohana Chaparro Chávez identificado con cc 1106362492 de Icononzo, Institución Educativa Normal Superior Icononzo Tolima, Docente de aula, Colombia, Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Universidad Santander.

² Gerardo Alonso Nemogá Rodríguez identificado con cc 79978935 d Bogotá, Institución Educativa Normal Superior Icononzo Tolima, Docente de aula, Colombia, Magister en Gestión de la Tecnología Educativa, Universidad Santander.

NEW WAYS OF READING AND WRITING WITH TRANSFORMATIONS OF THE LITERACY PROCESS IN THE MULTIMODAL ERA

ABSTRACT:

This essay examines the transformations brought about by the digital and multimodal era in the field of reading and writing. It also explores how different semiotic modes influence pedagogical practices in the classroom, demanding new skills and digital literacy. Through a theoretical review, the essay explores the challenges and opportunities presented by multimodality, highlighting the need to foster digital and semiotic literacy, writing, and reading by examining these transformations from a pedagogical perspective. This analysis addresses the challenges and benefits of transforming traditional reading and writing practices and transitioning to multimodal digital texts that integrate different semiotic modes (image, sound, video, and writing in new communicative configurations). This study examines the need to incorporate pedagogical strategies that lead to multimodal literacy in educational environments, in accordance with innovation and technology, in order to foster critical reading and writing mediated by ICTs. It concludes that classroom practices and teacher training require a renewal toward the current multimodal era, which does not represent the disappearance of printed text, but rather its support to complement and enrich practices that require multiliteracy and digital literacy, envisioning critical thinking and the contemporary reading and writing process.

Keywords: Literacy, multimodality, reading and writing, digital literacy, multimodal texts.

Introducción

Con el paso del tiempo, la sociedad ha experimentado una transformación digital que ha reconfigurado las habilidades de lectura y escritura. Hablar de la era multimodal, implica prestar atención a la incorporación de variadas formas de comunicación como texto, imagen, sonido y video, lo cual ha generado nuevas maneras de interpretación y producción textual que hacen frente los prototipos tradicionales del proceso lectoescritor. Este proceso de transformación en las prácticas educativas no solo implica cambios en las estrategias didácticas en las aulas a nivel tecnológico y pedagógico, implementadas en el momento de leer y escribir, sino que requiere modificaciones en los procesos cognitivos, las prácticas pedagógicas y los métodos de enseñanza y de construcción del conocimiento. El presente ensayo analiza cómo las nuevas formas de leer y escribir están transformando el proceso lectoescritor en la era multimodal, considerando tanto las oportunidades que surgen como los retos que plantea esta evolución para la educación y la sociedad actual.

El entorno educativo se caracteriza por la difusión de dispositivos digitales y el acceso masivo a diferentes plataformas y páginas que proporciona internet como una necesidad comunicativa, lo que ha propiciado que las prácticas lectoescritoras trasciendan el ámbito del texto impreso y se diversifiquen hacia múltiples modalidades comunicativas. De allí que se pueda considerar lo que Castro (2025) plantea cuando expresa:

La sola idea de una escritura manuscrita no bastará para alcanzar la competencia comunicativa y lingüística, sino que a medida que se avanza en los requerimientos de un texto multimodal, se requerirán nuevas y mejores habilidades escriturales o de producción textual, para lo que se necesitará mayor manejo de las TIC y capacidad para construir escenarios en la virtualidad, en especial porque hoy: • Los niños y niñas se sitúan tempranamente frente a las TIC • Implica un cambio en la concepción del lenguaje • El aprendizaje se hace más amplio y complejo • La escuela debe poder responder a los cambios de lo convencional a la innovación. (p. 11)

En palabras más contiguas al contexto, hace referencia a la posibilidad de acercarse a los distintos métodos comunicativos dominando variedad de sistemas, que, combinados con los convencionales, incrementen el dominio comunicativo mientras genera posibilidades de aprendizaje actualizados de acuerdo a las necesidades e intereses de lector y el escritor. Se ha podido establecer que los niños y jóvenes que se encuentran en el proceso educativo, bajo la incorporación de modos semióticos en su comunicación, han posibilitado la dinámica en los procesos de lectura y escritura a un campo más cercano y habitual, mediante múltiples redes de interacción medidas por la tecnología. Sin embargo no hay que desconocer la parte opuesta, es decir, la praxis desaforada e inadecuada, ha podido generar desarraigo al texto en formato impreso, al igual que del análisis y la lectura comprensiva. La mera idea de que la accesibilidad facilita la información con mayor brevedad, da pie para que se desdibuje la lectura crítica a la interpretación mediante un supuesto de los recursos semióticos sin necesidad de leer texto completo.

La transformación de las prácticas lectoescritoras en el entorno digital ha generado profundos cambios en las estructuras cognitivas de los individuos,

especialmente en las generaciones que han crecido inmersas en el entorno tecnológico. Jarvio Fernández (2011) expresan “la pantalla está sustituyendo al papel y el teclado al lápiz” (p. 2)., modificando la visión frente al texto y la lectura en formato impreso. De allí la importancia de analizar esa reconceptualización de este concepto, “incorporar y no desplazar”; se trata de hacer una combinación efectiva multimodal, mediada por un buen proceso de formación escolar y por supuesto familiar. La incursión de la tecnología en los distintos campos se debe aprovechar como un recurso a favor, No es malo leer en pantalla, no es malo escribir en teclados, no es obsoleto usar lápiz y papel, por el contrario, es un sin número de recursos dispuestos para el lector y el escritor que puede enriquecer su vocabulario y conocimiento mientras produce y lee.

Según lo planteado en la investigación se presenta como objetivo primordial desarrollar un análisis interpretativo con una visión crítica frente al cómo establecer un equilibrio entre lo antiguo y lo nuevo, es decir, hacer del uso adecuado de las TICs en el proceso lectoescritor, un complemento que funcione en las aulas de clase, permitiendo a los estudiantes jugar con una amalgama de opciones para destacarse en un mundo lleno de cambios diarios.

De igual manera, se traza el objetivo de hallar la estrategia adecuada para lograr una alfabetización digital tanto de docentes como estudiantes para enfrentar los retos de la era tecnológica. Sin lugar a dudas, la lectura y la escritura se trasladan al entorno digital, dando lugar a nuevas estructuras textuales, a la creación e implementación de nuevos recursos lingüísticos, lo cual exige aprender nuevas formas de leer y escribir a

partir del desarrollo de habilidades diferentes a las empleadas en la lectura y la escritura tradicional (Cordón-García y Jarvio-Fernández, 2011). Desde este punto de vista, se analiza que la mano del educador en la escuela es beligerante para este proceso, ya que nos coloca en la tarea de reevaluar las formas de enseñanza hacia una formación para el mundo contemporáneo, lleno de nuevas posibilidades, múltiples maneras de acceso al conocimiento y por ende a la actualización obligada hacia un proceso lectoescritor multimodal.

Por su parte, si analizamos la postura de Chaverra y Gil (2017) quienes definen la escritura digital multimodal como una forma de comunicación que utiliza diferentes modos semióticos, integrando texto, imagen, sonido, tacto y gestos. Podemos afirmar que dicha diversificación de las formas de leer y escribir abre la puerta, además, a la inclusión de personas con posibilidades hasta el momento limitadas, ya que logran apoyar su proceso comunicativo y producción textual en otras formas (audiovisual, imágenes, stickers, emojis, videos, entre otros) que les permite la integración y acceso a un sin número de medios que, quizá lo tradicional le restringía.

Estas opciones pueden desencadenar en el desarrollo de las habilidades suficientes para comunicarse, comprender y plasmar ideas de manera escrita y desenvolverse en un mundo lleno de retos digitales en el día a día. Estamos expuestos a un universo de descubrimientos tecnológicos que nos exige conocer, si o si, de estos temas. Indudablemente somos sociales por naturaleza y la actualización nos permite hacerlo con mayor fluidez y brevedad mediante los recursos multimodales. La literacidad

digital, en su conceptualización más amplia, debe entenderse desde de integración de competencias comunicativas. Meneses, Ow y Montenegro (2023) identifican algo que debería llamar nuestra atención:

Las prácticas de literacidad en la actualidad incorporan diversos modos semióticos, medios y espacios tanto dentro como fuera de la escuela, consecuencia de las transformaciones digitales, sociales y culturales. Sin embargo, la enseñanza del lenguaje en las instituciones escolares se ha centrado principalmente en el aprendizaje del código y en la literacidad verbal, evidenciando una brecha preocupante entre las competencias que la escuela promueve y las que la sociedad contemporánea demanda. (p. 3)

Esta comprensión multidimensional de la literacidad digital reconoce que las competencias necesarias para participar efectivamente en la sociedad digital van mucho más allá del dominio técnico de herramientas y dispositivos, abarcando dimensiones sociales, culturales, éticas y políticas de las prácticas comunicativas mediadas por tecnología. Lograr comprender un texto leído sea cual sea su presentación (digital o impreso) y lograr generar escritura exige alfabetización tanto del concepto como del medio al cual accedió al conocimiento. Esta tensión que existe entre las prácticas escolares y las prácticas sociales constituye realmente una problemática central, y es uno de los motivos principales que inspiran este ensayo.

La escuela contemporánea deja entre ver que las prácticas educativas, en muchas ocasiones, esta relegada a la mera codificación verbal, aunque parezca increíble, aún existen aulas tradicionales donde la incursión tecnología no se ve reflejada a la par con el avance digital. Aun así, los chicos tienen acceso total o parcial a medios tecnológicos que los acerca a su uso en el campo de la lectura y escritura digital. Aquí cabe destacar,

que es un recurso que no se ve globalizado de manera integral en todas las comunidades, aún existe menor conectividad y accesos en ciertos sectores marginados, a distintas culturas y lenguajes, lo que sigue vislumbrado una brecha digital; aun así, esta brecha tiende a disminuir, a cerrarse. La relación directa desde edades tempranas con videojuegos, chats, redes sociales, ha venido convirtiéndonos en lectores y escritores multimodales desde el hogar. A lo cual, Calvo Valiós (2022), citado por Saiz Pantoja, Sánchez Arjona y Heredia Ponce (2024), quien sugiere partir de la idea que “Leer y escribir en la sociedad actual implica, por tanto, una alfabetización completa que responde a la complejidad de un entorno multimedial, multimodal y multicultural, promoviendo una ciudadanía crítica, informada y culturalmente consciente” (p.4). Partiendo de esta idea, la escuela y el currículo debe ejercer su rol transformador desde la práctica pedagógica y en contexto, proporcionando las estrategias suficientes para formar lectores y escritores multimediales que se desarrollen en escenarios y formatos comunicativos diversos, que sean congruentes con las competencias lectoescritoras adaptadas al mundo de hoy.

Desarrollo temático

La lectoescritura en entornos digitales presenta características que distan de la lectura tradicional. Para lo cual, partimos de la concepción de alfabetización digital crítica (Samaniego, 2024), que se trata de ir más allá del desarrollo de competencias para usar dispositivos y aplicaciones, sino que implica análisis crítico sobre el uso de las mismas, ya que los estudiantes están expuestos a una sobre carga de información. Así, por

ejemplo, la lectura hipertextual exige que, al momento de usarse, debe tener claro qué información escoger, qué link van a seguir, de qué manera lo quiere hacer o leer, qué es lo que en realidad busca; esto implica una elección entre mucha información, lo que exige al lector u escritor el desarrollo de habilidades cognitivas específicas que lo lleven a la información concreta que necesita.

El manejo de la información en ambientes digitales puede verse altamente influenciado por las habilidades (lectoras y digitales) del lector y por factores contextuales (accesibilidad, multimodales) que pueden afectar no solo al proceso de lectura, sino también la calidad del contenido que produce. Por ejemplo, cuando el lector navega en las redes puede conllevar el riesgo de desorientación cognitiva, en especial cuando se carece de competencias para navegar en ambientes virtuales, ya que tener acceso libre a los distintos elementos de una página, blogs, plataforma, entre otros; lo puede llevar, clic tras clic, a otras páginas o información que en realidad no es lo que está buscando. Esto pasa realmente es porque el entorno donde se desenvuelven los estudiantes exige el mínimo de habilidades en el manejo de dichas herramientas digitales y multimodales.

La transformación de la interpretación lectora y producción textual contemporánea ha cambiado sustancialmente la comprensión de la información multimodal, transformando las prácticas de lectura en un proceso multi método.

Una de las prácticas comunes que ha generado la lectura digital, por ejemplo, es la lectura fragmentada y superficial, los niños y jóvenes que usan entornos virtuales tienden hacer lectura poco profunda, explorando entre distintas fuentes y privilegiando la

exploración rápida de datos sin una comprensión profunda y amplios de los textos. Si bien la lectura digital proporciona información inmediata, el análisis que hacemos es que deja entre ver incógnitas frente al desarrollo de capacidades de profundo entendimiento, análisis crítico y reflexión exhaustiva, que tradicionalmente se han asociado con la lectura de textos en formato impreso. Esta apreciación permite analizar la necesidad de establecer estrategias donde se vinculen los beneficios tanto de la lectura digital como impresa.

Otro aspecto relevante, es que cuando los estudiantes hacen parte de actividades escriturales multimodal, desarrollan no solo capacidades tecnologías para operar dichas herramientas, sino habilidades semióticas para producir textos significativos usando múltiples modos (verbales, escrito, imágenes, videos). Adicionalmente, ofrecen distintas rutas de navegación, no solo lineal como, quizá lo traza la lectura y escritura tradicional, sino la oportunidad de construir una experiencia multimedial efectiva. Cabe reiterar que es primordial el desarrollo de habilidades selectivas de información, como ya se había mencionado.

La producción textual en redes sociales, por ejemplo, y sin quererlo, ha generado escritores espontáneos a través de comentarios y participaciones. Sin embargo, y es de mucha importancia reconocerlo, las prácticas lecto escriturales por los jóvenes y chicos han perdido calidad textual. Es decir, que los componentes como coherencia, redacción y ortografía, en muchos caos, pasa a segundo plano, lo cual se ha convertido en una de las mayores desventajas y vicios de estos modos en la comunicación. De igual manera,

la brevedad hace perder lo reflexivo y descriptivo del proceso, y quizá, se podría decir, se convierte en una lectura sensacionalista fundando cambios significativos en la composición que perturba la calidad de los textos originados esto le ha denominado “simplicidad estructural” (Hernández, 2021).

La escritura digital ha combinado prácticas de producción textual con una pedagogía transformadora en aras de potenciar la lectoescritura, articular las prácticas curriculares para contar con una línea pedagógica clara respecto a las habilidades comunicativas, fundamentada de las Tic, que propicie escenarios múltiples efectivos que abre la virtualidad y el desarrollo tecnológico a la educación. De allí, la tarea primordial del proceso educativo de aplicar una pedagogía transformacional que permita hacer un complemento de las formas de escritura y lectura tradicional y multimodal.

Desde el punto de vista de la alfabetización digital es imprescindible analizar el papel del docente, ya que mediante su intervención es quien puede, también, dinamizar este proceso educativo en la incorporación de estrategias didácticas sólidas frente a la consolidación de las Tic dentro del aula. Cabe aclarar que la multimodalidad en educación no solo implica la vinculación de recursos digitales y/o audiovisuales, sino que además involucra la interpretación profunda de las diferentes formas semióticas que intervienen en este campo.

En cuanto a la **Proposición** basada en La incorporación de la tecnología en las practicas educativas especialmente en el proceso lectoescritor, requiere algo más que la simple y llana inclusión de medios digitales al aula. Requiere una renovación de las

prácticas pedagógicas, en las cuales se plantee una exploración crítica tanto de la tecnología como las prácticas lecto escriturales, no de manera independiente sino como un complemento una de la otra, que trascienda de las prácticas tradicionales hacia un enfoque más profundo de razonamiento crítico y, sin lugar a dudas, de una alfabetización digital pertinente en dicho proceso.

Así pues, cuando hablamos, por ejemplo, de lectura digital comprenderíamos que no es inherente a la lectura impresa, sino que al igual se ve influenciada por variadas circunstancias contextuales y personales que deben ser consideradas en las distintas estrategias pedagógicas aplicables en el aula. La hipertextualidad permite la facilidad de elegir entre múltiples rutas de lectura y/ o escritura lo que puede conllevar al riesgo de desorientación cognitiva, en especial cuando el individuo carece de competencias para navegar en ambientes hipertextuales complejos. De allí que se analice a Barahona, Martínez y Ghiglione (2022) cuando expresan que “Las habilidades de navegación son necesarias para generar un recorrido eficiente entre múltiples nodos y/o fuentes de información, evitando “perderse en el ciberespacio” (p.62). Las peculiaridades del entorno donde se desenvuelven los estudiantes en la actualidad exigen el desarrollo de actitudes digitales y multimodales desde una perspectiva meta-analítica ante lo que hallan y leen en línea, impulsando proceso de lectura y escritura reflexiva e hipertextual.

La responsabilidad que se asume en este ensayo exige una recontextualización de los nuevos modos de leer y escribir que implican redefinir el acto mismo en el entorno multimodal. Identificar, analizar y proponer estrategias innovadoras modificando las

prácticas tradicionales, enfrentar desafíos y retos a partir de una mirada consiente y crítica del uso multimodal desde una perspectiva integral.

En este contexto, la proposición central fija metas claras frente a la visión de la lectura y la escritura en el aula. La primera como un proceso multidireccional que requiere habilidades cognitivas e interpretativas de los distintos modos y posibilidades; y la segunda ha trascendido a un campo interactivo y colaborativo multimodal que dista de las concepciones tradicionales de ver la lectoescritura.

Dicha transformación no es unilateral, por el contrario, la propuesta pedagógica debe estar dirigida a la transversalidad de lo nuevo con lo cotidiano, es decir, la lectura y escritura multimodal con la dinámica cotidiana del aula tradicional. El punto de convergencia entre estos modos implica considerar tanto de alcances como limitaciones de la integración de la multimodalidad en las aulas regulares como método principal para el desarrollo del proceso educativo.

El compromiso es amplio, ya que se propone analizar desde un sentido crítico las implicaciones del método multimodal alrededor del proceso lectoescritor y, además, articular las oportunidades y enfrentar los retos que brinda la era digital para el desarrollo del pensamiento crítico, la alfabetización tecnológica y las transformaciones pedagógicas frente a las nuevas formas de leer y escribir, aprovechando las practicas lectoescriturales que motiva la participación en los distintos entornos digitales, sin desconocer las estructuras semánticas del texto. Analizando dichas estructuras, viene a colación lo que “según el contexto de escritura, del receptor y del ambiente escolar, nuestros jóvenes

reemplazan el lenguaje sostenido con sintaxis compleja y vocabulario elaborado por uno relajado con mezcla de emoticones, abreviaturas, palabras en idiomas extranjeros o inventadas” (Hernández, 2021, párr.21). La mera búsqueda de la respuesta inmediata a lo que los expone las diferentes formas digitales, han generado hábitos de escritura semiótica despreocupada ortográficamente y con baja rigurosidad sintáctico, lo cual deja entrever los cuestionamientos frente a la comunicación digital en comparación de la tradicional analógica. La cuestión está en hallar las estrategias para el complemento coherente entre las mismas.

Desde esta perspectiva los **Argumentos** dentro de las apreciaciones surgidas de la investigación podemos referir que la expansión digital ha generado mayores oportunidades para contextos diferentes en la producción textual y acercamiento a la tecnología en el aula. Así pues, las Tics en el proceso de lectura y escritura, tanto en el aula como en las prácticas sociales pueden favorecer la inclusión educativa, vista esta como uno de los grandes beneficios ya que las posibilidades narrativas son variadas y brindan a los niños mayores opciones al momento de percibir y producir texto.

El acercamiento a la multimodalidad que ofrece la era digital da pie para hablar de la diversificación de modos para abordar la lectura y escritura, así como lo manifiesta Cabero (2017) retomando a Gardner (1998) y Cabero, (2006) cuando manifiesta en uno de sus artículos que:

Favorecer la inclusión con las TIC, es tener presente que un principio que debe orientar su selección por el docente, es el de ofrecer al estudiante una diversidad de códigos y sistemas simbólicos para favorecer de esta forma

su mayor adecuación a las inteligencias múltiples de los alumnos y a su diversidad de estilos de procesamiento de la información y de aprendizaje (p.21).

A partir de lo cual se pueda hablar de una coincidencia en la percepción de beneficios entre estas investigaciones, pues esta claro que la multiplicidad de modos que ofrece el entorno digital (texto, imagen, audio, entre otros) a través de plataformas y opciones multimediales abre un abanico de posibilidades de acceso a todas las personas.

Pero aquí se establece una dicotomía, pues a mayores opciones, mayor ingreso y aceptación de distintos grupos sociales. Sin embargo, se presenta otra cuestión; no todos los contextos sociales están expuestos en el mismo nivel que otros. Por el contrario presentan restricciones de tipo social, económico y/o político. Se refiere a las limitaciones de conectividad, accesibilidad a las herramientas digitales con la misma periodicidad de tiempo y a los recursos tecnológicos avanzados a la par de la innovación.

Desde una perspectiva lectoescritora, se analiza que la tarea investigativa de Vera (2025) visualiza que “estas transformaciones tecnológicas educativas al parecer no se les suma importancia desde la labor de la lectura y la escritura” (p.161). Así pues, coincidimos en la idea de que aun cuando la implementación de las TIC en el proceso lectoescritor puede ser decisivo para el desarrollo de habilidades se mantiene distanciamiento en las aulas de clase.

De allí, y en concordancia con los resultados vistos, que podamos entrever los desafíos que se identifican en el proceso metodológico de los docentes en el aula, ya que aun cuando cada día emergen más avances tecnológicos y posibilidades

pedagógicas para implementar, existe aún resistencia frente a dichos cambios de parte de algunos educadores. Tal como lo expone Kramarshi y Michalsky (2010) retomado por la Vera (2025) en su tesis de investigación, cuando dice que “La mayoría de los profesores manifiestan en ocasiones sentirse inseguros respecto a su preparación innovadora, lo cual les dificulta adherir tendencias tecnológicas a las programaciones y actividades pedagógicas, esto se traduce en una desventaja ante la intención de mejorar la calidad educativa” (p. 160). Frente a este aspecto, Vera (2025) considera entre sus conclusiones que ese temor al cambio e innovación subyace de la ausencia en competencias digitales y poco acercamiento a plataformas, manejo de aplicaciones y redes sociales, al igual que, como hemos venido insinuando en el presente ensayo, las generaciones de docentes que no han crecido en este ambiente digital se sienten retraídos y poco preparados para implementarlas en las prácticas pedagógicas.

Visto desde esta perspectiva, la escritura multimodal en contextos escolares también enfrenta tales desafíos. Por ejemplo, aún existen algunos docentes que carecen de formación en diseño textual multimodal y simplemente reproducen en entornos digitales los mismos pensamientos tradicionales sobre escritura tal como lo aplican con el texto impreso. Permanece la predisposición de ajustar creaciones multimodales de los niños y niñas encaminándose solamente en mecanismos verbales, dejando de lado totalmente la amalgama de opciones que permite la multimodalidad (audiovisual, imágenes, entre otras) que pueden resultar coartando transformaciones pedagógicas significativas. Lo anterior deja entrever que no solo debe incluir tecnologías digitales sino

incorporarlas de maneja efectiva, para lo cual se requiere medios tecnológicos, formación docente y perspectivas curriculares transformadoras, que no todas las instituciones educativas ostentan, lo que puede incrementar las desigualdades ya existentes.

Por su parte, los alcances frente a las competencias cognitivas potenciadas desde el uso de un entorno digital guiado, ha dado evidencia de resultados positivos en la participación, producción escrita y lectura crítica. Pero no se debe desconocer que la rigurosidad en la producción textual si disminuye crecientemente.

En cuanto a la **Propuesta** Frente a los desafíos y oportunidades identificados, se plantea un modelo integrado de alfabetización multimodal crítica que profiera tres dimensiones elementales: la dimensión operacional, que desarrolla las competencias técnicas necesarias para usar efectivamente las tecnologías digitales en el campo lectoescritor; la dimensión cultural, que reconoce y valora los beneficios en las prácticas comunicativas y promueve la comprensión de cómo las tecnologías median las relaciones sociales en la construcción de competencias lectoras y escritoras; y la dimensión crítica, que habilita para analizar desde una visión profunda los textos, el uso de la tecnología y las estructuras que configuran el entorno digital.

Los textos multimodales en las aulas educativas y en la vida diaria han propendido nuevas oportunidades de leer y escribir que implican transformaciones significativas en los géneros textuales. De allí, que retomemos a Calle (2014) cuando exponen que “La implementación de textos multimodales digitales favorecen procesos de pensamiento, en los cuales ponen a prueba sus habilidades para interpretar, inferir y construir

significado (p.16). Esta construcción conceptual emerge de competencias tecnológicas y de pensamiento que contribuye a su proceso a partir de géneros emergentes como blogs educativos, historias digitales, presentaciones multimedia, videos explicativos, infografías interactivas, comics, entre muchos otros.

Esta propuesta debe efectuarse a través de estrategias didácticas que formen habilidades digitales y lectoescriturales efectivas, a partir de la exploración libre, la producción significativa y la reflexión profunda. Cada una de estas posibilidades permiten integrar al proceso escritor otras convenciones y elementos que coadyuvan a su producción textual, siempre y cuando se forjó la interpretación crítica de las mismas. Es importante resignificar el uso adecuado de estos medios de acuerdo a sus intereses y a las herramientas dispuestas para este objetivo.

La propuesta incluye una hoja de ruta específica; Primero, la planeación de currículos de alfabetización multimodal que incorporen textos digitales e impresos, complementándose de una a la otra, de acuerdo al aporte que puede brindar cada modo. Segundo, la formación dual del docente frente a un enfoque pedagógico efectivo y hacia las competencias digitales en el aula. Tercero, la adquisición de herramientas y/o aparatos tecnológicos y conectividad que responda a un acceso continuo y amplio, con el fin de que reduzcan las brechas digitales y calidad en las políticas de implementación de las mismas.

Cuarto, la generación de contextos de aprendizaje multimodal que, basados en las tecnologías digitales, sean la ruta para forjar prácticas interactivas enriquecedoras,

así como lo expresa Frida Díaz Barriga, retomada por Alcántara (2017) cuando plantea que “el reto radica en el “diseño tecno pedagógico” de entonos mediados por las TIC. No es el uso técnico sino la construcción de formas interactivas mediante una narrativa multimodal que permitan tener un constructo formativo” (p. 119). Frente a esta idea, se trata de que mientras se incorpora la multi literacidad y todas sus formas en el proceso lectoescritor en el aula, al mismo tiempo se cumplan con las disposiciones frente a una lectura fluida y comprensiva, promueva la escritura precisa, cuidadosa y reflexiva que, en la realidad actual y con el uso desmedido, la tecnología ha dejado a un lado.

Quinto, la implementación de propuestas didácticas las prácticas de aula procesos de lectoescritura que incluyan, también, prácticas comunicativas directas, sincrónicas y asincrónicas, generando puentes entre la literacidad digital escolar y lo que aprenden en la escuela para la vida cotidiana.

Por su parte, la alfabetización multimodal crítica se propone desde una perspectiva orientada al desarrollo de competencias para navegar efectivamente en entornos hipertextuales complejos, segregando información relevante y proyectando una ruta de lectura coherente, la habilidad para generar textos multimodales creativos pero a la vez rigurosos en su estructura, aun cuando estén alimentados por distintos modos digitales, debe integrarse la capacidad para evaluar crítica, ética y responsablemente cuando se participa en colectivos digitales.

Esta propuesta es consiente que es difícil establecer una sola solución para todos los contextos, ya que los desafíos, frente a la alfabetización en la era multimodal, son

ambiguos de acuerdo a cada espacio, pero se trata de proponer las estrategias que se acerquen a los escenarios in situ, adaptadas no solo a los cambios tecnológicos sino también a las características sociales. Se trata de diseñar un enfoque flexible que permita a las instituciones educativas adaptar las estrategias a las particularidades y contextos donde se desenvuelven, teniendo en cuenta las características de los estudiantes, los recursos tecnológicos y la alfabetización digital continua de los docentes. Esto debido a que la transformación tecnológica es extremadamente acelerada. La educación en la escuela debe apuntar a la formación de personas capaces de enfrentar los desafíos digitales actuales y venideros, fomentando el arraigo a la formación reflexiva, ética y social en todas las ramas del conocimiento.

Reflexiones finales

La era multimodal ha generado transformaciones trascendentales para el proceso lectoescritor que implica generar cambios significativos en las prácticas de aula y en el entorno social, en las cuales se ven inmersos a diario. La creciente incursión de las herramientas digitales en todos los campos de la sociedad actual deja entrever un mundo radicalmente diferente alrededor de la producción textual y lectora desde los mas pequeños a los más grandes. De allí, que demos una mirada al proceso lectoescritor desde una mirada semiótica que integra distintos modos (imagen, sonido, video, color, diseño espacial) diferentes a los netamente verbales, que exigen mayor apropiación no solo de habilidades digitales sino a también escritoras y lectoras.

Desde este punto, se puede afirmar que los procesos de lectura y escritura se han visto transformados por dichos cambios tecnológicos e incluso sociales y culturales. La presencia creciente de textos que integran imagen, sonido, movimiento y otros modos semióticos confirma que la comunicación actual desborda por completo el modelo centrado exclusivamente en la palabra escrita. Esta realidad obliga a revisar las concepciones que históricamente han guiado la enseñanza de la lengua en educación básica, pues el enfoque tradicional ya no responde a las demandas comunicativas del siglo XXI.

Los estudios consultados muestran de manera consistente que la escuela mantiene prácticas ancladas en la cultura impresa, lo cual genera una distancia evidente entre lo que los estudiantes hacen en su vida cotidiana y lo que se les pide en el aula. Mientras fuera de la escuela navegan plataformas digitales, producen contenido multimodal y consumen narrativas visuales diversas, dentro de la institución educativa predominan actividades centradas en la decodificación y la escritura lineal. Esta brecha no solo limita el desarrollo de competencias comunicativas contemporáneas, sino que también afecta la motivación y el sentido que los estudiantes otorgan a las prácticas de lectura y escritura escolares.

A partir de la revisión teórica se evidencia que la alfabetización actual requiere incorporar una perspectiva semiótica que reconozca el valor de todos los modos como recursos legítimos para la construcción de significado. En este sentido, la escuela vista desde el enfoque de la multi literacidad debe apuntar a fortalecer el uso adecuado de las

herramientas digitales y metodológicas para reconfigurar la enseñanza del lenguaje, promoviendo una lectura analítica, una postura crítica sobre las decisiones de diseño y producción creativa de textos multimodales.

La transformación de las prácticas lectoescritoras en la era multimodal plantea desafíos significativos para la formación docente, los cuales enfrentan la doble tarea ya que deben actualizar sus propias habilidades digitales mientras despliegan nuevas estrategias pedagógicas para enseñar en y para entornos tecnológicos. Esta situación se complica cuando se abordan contextos escolares diferentes así, como la adaptación de los docentes que requieren un cambio generacional ya que no se formaron en el mundo de las tecnologías digitales y, además, pueden presentar resistencia ante dichas transformaciones tecnológicas.

De allí, que la implementación efectiva de enfoques multimodales requiere mucho más que el suministro de insumos tecnológicos o la formación aislada de los docentes. Por el contrario, requiere espacios de reflexión crítica de los procesos que admita a los docentes desarrollar paulatinamente nuevas habilidades digitales que le permitan incorporar aprendizajes en contextos digitales reflexivos en sus prácticas pedagógicas en concordancia con las metas educativas y, por supuesto, con los intereses individuales y colectivos de los estudiantes.

En términos generales, se puede concluir que las aulas deben reorientar las prácticas pedagógicas para enfrentar a los retos de la cultura digital. Cabe hacer claridad que la alfabetización multimodal no pretende desplazar la escritura tradicional, sino

complementarla y enriquecerla, con el fin de potenciar lectores y escritores capaces de desenvolverse en los entornos digitales de manera crítica e innovadora

Referencias Bibliográficas

Alcántara, C. A. (2017). El reto de la alfabetización multimodal. *Eutopía*, 10(27), 113-122. <https://revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/view/88716>

Barahona, M. S., Martínez, V. A., & Ghiglione, E. D. M. (2022). Evaluación de la comprensión lectora en estudiantes de nivel primario de una escuela pública. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, 14(1), 143-144.

Cabero Almenara, J., y Ruiz-Palmero, J. (2017). Las Tecnologías de la Información y la Comunicación para la inclusión: reformulando la brecha digital. *IJERI: Revista Internacional de Investigación e Innovación Educativa* , (9), 16–30. Recuperado de <https://www.upo.es/revistas/index.php/IJERI/article/view/2665>

Calle-Álvarez, G. Y., & Gómez-Sierra, M. I. (2020). Panorama, 14(2 (27), 14-34. EL COMPORTAMIENTO LECTOR EN TEXTOS MULTIMODALES DIGITALES EN LA BÁSICA PRIMARIA. <https://doi.org/10.15>

Castro, P. D. C. B. (2025). La escritura digital multimodal y el desarrollo de habilidades para la producción textual en niños de educación básica primaria. *Franz*

Tamayo-Revista de Educación, 7(18), 9-30.
<https://revistafranztamayo.org/index.php/franztamayo/article/view/1545>

Chaverra, D. I., & Gil, J. F. (2017). Escritura multimodal digital: Una forma alternativa de comunicación para los nativos digitales. *Revista Lasallista de Investigación*, 14(2), 137–149.

Federedit. (2024). *nuevos escenarios de la multimodalidad educativa*. Dialnet.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/978535.pdf>

Hernández, R. (2021, 22 de abril). ¿Cómo ha cambiado la escritura en la era digital? *Radio Nacional de Colombia*.
<https://www.radionacional.co/actualidad/tecnologia/como-ha-cambiado-la-escritura-en-la-era-digital>

Jarvio Fernández, A. O. (2011). La lectura digital en el ámbito de la Universidad Veracruzana. <https://hdl.handle.net/10366/83281>

Meneses, A., Ow, M., & Montenegro, M. (2023). *Oportunidades de aprendizaje de la literacidad multimodal en el currículo nacional chileno: Análisis de las bases curriculares de Lenguaje y Comunicación*. *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Latinoamericana*, 60(1), 1–18.

Saiz Pantoja, R., Sánchez Arjona, E., & Heredia Ponce, H. (2024). *Editorial: Leer y escribir en una sociedad multimodal, multimedial y multicultural*. *Investigaciones sobre Lectura*, 19(2), 1–6. <https://revistas.uma.es/index.php/revistaSL/article/view/21113>

Samaniego, j. m. (2024). Alfabetización digital crítica: genealogía, crítica fundacional y estado del arte. *revista colombiana de educación*, 91, 403-425.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0120-39162024000200403

Vera, L. M. R. (2025). CONSTRUCTOS TEÓRICO–EPISTEMOLÓGICOS SOBRE LA DIDÁCTICA MEDIADA POR EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS EN LA PRODUCCIÓN DE TEXTOS NARRATIVOS EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA.